

Guatemala, Junio, 1987 • Núm. 304



¡POR GUATEMALA, LA REVOLUCION  
Y EL SOCIALISMO!

# VERDAD

ORGANO DEL COMITE CENTRAL PGT



**BLAS ROCA, EJEMPLAR COMUNISTA**

## LA LUCHA POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS, EL PAN Y LA TIERRA, NO DEPENDE DE UNA MERA FORMALIDAD LEGAL

### *Respuesta de los comunistas guatemaltecos a las declaraciones del vocero oficial del presidente Vinicio Cerezo Arévalo, sobre una eventual legalización del PGT*

El recién pasado día 4, el presidente Vinicio Cerezo Arévalo, a través de su vocero oficial, nuevamente "propuso" a los comunistas que abandonemos la clandestinidad, nos incorporemos a la vida política del país "como lo han hecho otras agrupaciones", y que el PGT "se convierta en un partido legal". A este respecto, consideramos necesario recordar los antecedentes siguientes:

1) Durante su viaje del año pasado por varios países de Europa, el presidente Cerezo Arévalo, a requerimiento de la prensa, se manifestó a favor de la legalización del partido de los comunistas guatemaltecos, aduciendo que en la Constitución Política de la República, "no existe ninguna disposición que lo prohíba".

- 2) Posteriormente, dijo estar dispuesto a "conversar por separado con los comunistas", al margen de las iniciativas planteadas por la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG. Más recientemente, en forma maliciosa, anunció que a finales de 1988 estaría funcionando legalmente "una de las expresiones del PGT".
- 3) Por nuestra parte, en enero pasado, dimos a conocer nuestra decisión conjunta de no aceptar ninguna conversación por separado con el gobierno demócrata-cristiano, ya que de hacerlo nos estaríamos prestando a la maniobra de la camarilla militar contrainsurgente encaminada a dividir a los revolucionarios, meter una cuña entre el partido y la URNG, e intentar aislar políticamente al movimiento armado insurgente. Además, denunciamos lo demagógico y propagandístico de la propuesta gubernamental.

En esta oportunidad, de común acuerdo y en forma conjunta, rechazamos categóricamente el "ofrecimiento" gubernamental respecto a una posible legalización del partido y manifestamos lo siguiente:

1o. Lo expresado por el vocero presidencial, es parte de una intriga más del gobierno demócrata-cristiano, con el respaldo del ejército y la CIA yanqui, de pretender apoyarse en algunos renegados y oportunistas expulsados del partido en julio del año pasado, para convenir la "legalización" de un partido supuestamente comunis-

ta. No descarta, a la vez, alentar en el seno de las expresiones del partido, posiciones revisionistas y desviaciones de derecha y hacer caer en la trampa de la legalización a quienes le hagan el juego y se presten a la maniobra gubernamental.

- 2o. A los comunistas, al igual que a toda la ciudadanía, nos asiste el derecho de actuar y luchar libremente. Sin embargo, este elemental derecho nos ha sido negado sangrientamente desde julio de 1954, orillándonos a la más rigurosa clandestinidad, sometidos a una despiadada persecución y liquidación física incalificable.
- 3o. La legalización del partido de los comunistas guatemaltecos, en nuestra opinión, es parte, condición irrenunciable y depende que se logre y asegure el restablecimiento pleno y justo de la paz en el país y, a la vez, se abra y tenga lugar un real y legítimo proceso de democratización y apertura política, con la más amplia participación popular y ciudadana.
- 4o. En Guatemala, estos grandes objetivos sólo es posible alcanzarlos y asegurar, a través de conversaciones públicas entre la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG, y el gobierno del presidente Cerezo Arévalo. Recurrir a maniobras y meras formalidades legales, es demagógico e irresponsable y significa ignorar el estado, desarrollo y avance de la guerra popular revolucionaria que se libra en el país y encabeza la URNG.

50. Nuestros esfuerzos están encaminados a sumar fuerzas, unir voluntades y emprender acciones amplias, realistas y coincidentes, a fin de salirle al paso y desbaratar los planes contrainsurgentes de la reaccionaria cúpula castrense y la maniobra legalista del gobierno civil, encontrarle una salida política al conflicto armado interno y contribuir a la paz en Guatemala y Centroamérica. La URNG, vanguardia armada del pueblo guatemalteco, en ningún caso, puede ser marginada.

60. Frente a los avances y exitosas iniciativas y acciones político-militares del movimiento revolucionario armado, la camarilla militar contrainsurgente y el presidente Cerezo Arévalo, tratan, desesperadamente, de ganar tiempo y con la ayuda económica, asesoría y participación militar directa norteamericana, imponer una solución militar a la guerra en el país como parte de los planes agresivos y aventureros de la administración Reagan en el área, comprometer al país en la intervención militar directa yanqui a Nicaragua, y torpedear y obstaculizar las negociaciones por la paz en Centroamérica.

70. Ratificamos en todas y cada una de sus partes, nuestra declaración pública conjunta del 10 de enero en curso, en la que rechazamos las conversaciones por separado con el gobierno del presidente Cerezo Arévalo, fundamentamos la imposibilidad real, en las actuales condiciones de represión y terror contrainsurgente, de una eventual legalización del PGT, y denunciamos el alcance y significado de esta artimaña gubernamental.

En consecuencia, llamamos a los sectores democráticos, revolucionarios, patrióticos y progresistas del país, a no dejarse sorprender y engañar por las demagógicas declaraciones del vocero presidencial respecto a la legalización del partido. Al contrario, de lo que se trata y corresponde es movilizarse y apoyar amplia y unitariamente las iniciativas de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG, encaminadas a conquistar el pleno y efectivo restablecimiento de la paz y demandar del presidente Cerezo Arévalo el inicio inmediato de conversaciones públicas con la URNG.

Con renovada energía revolucionaria, firmeza y decisión, los comunistas guatemaltecos, desde la clandestinidad, hemos hecho y seguiremos haciendo causa común y partícipes activos de la lucha de nuestro pueblo por el derecho a la vida, al pan, a la tierra, al trabajo, la democracia, la libertad y la justicia social, por la independencia y soberanía nacional y una paz justa y duradera.

Por Guatemala, la Revolución  
y el Socialismo

**PARTIDO GUATEMALTECO  
DEL TRABAJO, PGT.**

Por el Comité Central y el Núcleo  
de Dirección Nacional

Carlos Gonzáles  
Secretario General

Mario Sánchez  
Responsable Político General

Guatemala, 8 de Junio de 1987

# URNG

## AL PUEBLO DE GUATEMALA

### A LA OPINION PUBLICA INTERNACIONAL



El estilo democrático de la policía.

Recientemente, el diario estadounidense *The Washington Post* se refirió a declaraciones hechas por el Presidente Cerezo respecto de supuestas pláticas, entrevistas o conversaciones sostenidas con representantes de la URNG durante su visita a la ciudad de México en julio de 1986.

La Comandancia General de la URNG desmiente al licenciado Cerezo de manera categórica, pues nunca ha habido tal tipo de entrevista, conversación o contacto entre él y la URNG. En México Cerezo se entrevistó, únicamente, con exiliados y refugiados.



**La URNG es legítima heredera de la lucha por la democracia, truncada por la intervención norteamericana en 1954.**

En esa ocasión, respondiendo a ambiguas declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala respecto de la posibilidad de que Cerezo conversara con la URNG en México, señalamos públicamente que si el Gobierno de Guatemala tenía interés en conversar con la URNG, no teníamos inconveniente, siempre y cuando el contenido de las conversaciones

fuera público y se abordaran en ellas los problemas fundamentales del Pueblo guatemalteco. Propusimos nuestros Frentes Guerrilleros como lugar para la realización de dichos encuentros o, en su defecto, las Embajadas de México o España en Guatemala.

Primero el Ejército y luego el propio Presidente Cerezo, rechazaron nuestra propuesta.

Asimismo, desmentimos enérgicamente las falaces aseveraciones del Presidente Cerezo en el sentido de que la URNG le haya enviado una carta diciendo que regresaríamos a Guatemala cuando hubieran mejores condiciones. La URNG ha estado siempre en Guatemala, luchando sin cesar un solo día, y esto lo saben bien el Ejército, el Gobierno y, sobre todo, el pueblo guatemalteco.

La única carta enviada por la Comandancia General de la URNG al Presidente Cerezo, fue abierta y pública, con fecha 25 de octubre de 1986, que por cierto fue discutida y conocida en medios políticos guatemaltecos e internacionales con amplia divulgación. De nuevo, el ejército y Cerezo rechazaron nuestra propuesta de conversación y los temas que para la misma adelantamos.

Es posible que las declaraciones de Cerezo que publica el *Washington Post*, sean con el propósito de confundir al movimiento popular, cuyas luchas lo están ahogando políticamente, y de buscar argumentos para fortalecer su política de "Neutralidad Activa".

La URNG ha planteado la necesidad de dialogar. Aunque Cerezo ha expresado, en varias oportunidades, estar dispuesto a hacerlo, no se ha atrevido a romper

per con la prohibición que el Ejército y la oligarquía le han impuesto.

De nuestra parte, reiteramos la necesidad del diálogo. Constituye una demanda y aspiración de los sectores populares, políticos y sociales de nuestro Pueblo. Estamos dispuesto a llevarlo a cabo si se efectúa públicamente y con la participación de todas las fuerzas representativas del Pueblo de Guatemala.

En esta oportunidad queremos advertir, una vez más, que no toleraremos la manipulación ni las maniobras publicitarias, que pretendan dar imágenes falsas o fortalecer la estrategia de intervención.

A la opinión nacional e internacional les reiteramos la disposición de la URNG para encontrar una solución política a la guerra que desgarró nuestra Patria, pues entendemos que es la mejor forma de contribuir a la Paz en Centro América y a la convivencia armónica entre nuestros pueblos hermanos.

COMANDANCIA GENERAL  
UNIDAD REVOLUCIONARIA  
NACIONAL  
GUATEMALTECA  
URNG

Guatemala, 10 de junio de 1987.

Segunda parte de la entrevista concedida por el compañero  
Carlos Gonzáles, Secretario General del CC del PGT,  
al redactor jefe del periódico VERDAD

1987:  
AÑO DE IMPORTANTES  
LUCHAS DE LAS MASAS  
TRABAJADORAS  
DE LA CIUDAD Y EL CAMPO  
Y AVANCE  
DE LA CAUSA  
REVOLUCIONARIA,  
POPULAR Y DEMOCRATICA

### Presentación

En la primera parte de esta entrevista, el compañero Carlos Gonzáles, Secretario General del Comité Central, se refirió al trabajo y lucha del partido y sus avances más significativos en el curso del año pasado, los rasgos más característicos de la crisis institucional, y el estado y perspectivas de la lucha armada revolucionaria en el país. La principal conclusión que se saca de lo examinado, es que este será un año de importantes luchas y avances para la causa revolucionaria, democrática y popular. Los hechos así lo están confirmando.

Entre la fecha de apareamiento de la primera parte y ahora han tenido lugar importantes acontecimientos en el área y en el país. Respecto al área, lo más significativo es la posposición de la reunión cumbre de presidentes de Centro América programada para finales de junio. Ello obstaculiza seriamente los esfuerzos de paz en el área y torna más peligrosa la situación. El escándalo Irán-contras tiene sus propias repercusiones en la región, poniendo al descubierto toda la trama urdida por la administración Reagan contra Nicaragua.

En lo nacional, el gobierno del presidente Cerezo Arévalo compromete seriamente la soberanía e independencia nacional. A su pedido, el Pentágono autoriza que helicópteros estadounidenses tripulados por oficiales norteamericanos, transporten tropas contrainsurgentes guatemaltecas a Playa Grande, en El Quiché. Anteriormente las autoridades guatemaltecas habían autorizado a la Drug Enforcement Administration (DEA), la Agencia Federal de Lucha contra la Droga, la fumigación de los departamentos de San Marcos y El Petén, en una campaña aparentemente antidrogas pero en realidad de reconocimiento contrainsurgente. (Ver VERDAD N. 303, abril-mayo, 1987).

La participación de helicópteros yanquis forma parte de la ofensiva generalizada lanzada por el reaccionario ejército guatemalteco contra las fuerzas guerrilleras de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG, en San Marcos, Sololá, El Petén, Huehuetenango y El Quiché, ofensiva militar que no ha logrado alcanzar los objetivos diseñados por el Alto Mando castrense.

Por su parte, el gobierno demócrata cristiano busca el apoyo de los partidos políticos permitidos y mediante el "compromiso democrático" suscrito el día 11 de junio por seis de las fuerzas permitidas y el partido gobernante, la DCC se asegura un limitado apoyo de la CAN, el PDCN, el PNR, el PR, el PSD y la UNO. No firman el referido "compromiso" la UCN, el MLN, el MAS y el PID.

Como parte de la ofensiva política gubernamental, el vocero del presidente Cerezo Arévalo, reiteró el día 4 el "ofrecimiento" a nuestro partido de incorporarse a la viga legal "tal como lo han hecho otras agrupaciones". Lo que no aclaró fue a qué "agrupaciones" se refería. La oportuna y categórica respuesta nuestra a las declaraciones del licenciado Julio Santos se publica en este número del periódico.

A estas alturas está mucho más claro que lo que va del presente año, está caracterizado por una contraofensiva general del reaccionario ejército guatemalteco y el partido de gobierno, a fin de, en lo militar, llegar a la cumbre presidencial de Esquipulas II con algunas victorias de significación e importancia sobre la insurgencia armada popular, lo cual no ha alcanzado pese a la intervención militar directa yanqui que, por su parte, altera sustancialmente el cuadro de la situación general del país.

En lo político, la reaccionaria cúpula castrense y el gobierno demócrata cristiano esperaban llegar a la reunión de mandatarios centroamericanos con el apoyo del mayor número de fuerzas políticas de "oposición".

Si de nuestra parte no se hubiera respondido oportuna y terminantemente a lo de "las conversaciones por separado" y al "ofrecimiento de legalización del PGT", no se hubiera logrado desbaratar la otra parte de la maniobra contrainsurgente encaminada a dividir a los revolucionarios y meter una cuña entre el partido y la URNG. Queda al descubierto así lo demagógico y falaz de tales propuestas y la ausencia absoluta de voluntad política de parte del presidente Cerezo Arévalo, en particular.

En esta segunda parte de la entrevista, el Secretario General del CC del partido aborda no sólo lo referente a lo improcedente de aceptar las "conversaciones por separado" planteadas por el presidente demócrata cristiano, sino, también, a lo de la imposibilidad de la "legalización del PGT en las actuales condiciones. Se refiere, además, al denominado "proceso de democratización", poniendo al descubierto su verdadero significado. Destaca los principales hechos en el país, en el momento actual. Examina el papel y carácter de la democracia cristiana como fuerza típicamente intermedia, al servicio de la estrategia contrainsurgente del ejército. Aborda, igualmente, lo referente a la llamada política de "neutralidad activa".

Queda pendiente de publicarse lo que ahora pasa a ser la tercera parte y final de la entrevista.

*En la primera parte de esta entrevista, usted se ha referido a algunas cuestiones que caracterizan la situación del país. En ese marco, ¿cuál es el significado de la llamada "apertura política", el denominado "proceso de democratización" que le permite al ejército el tránsito de un reaccionario gobierno militar de facto a un gobierno civil electo?*

—La crisis de poder en el país, en las condiciones en que se da el denominado "proceso de democratización", no la resuelven las elecciones y el mero tránsito de un reaccionario gobierno militar de facto a un gobierno civil electo. Las elecciones y el cambio de gobierno en enero de 1986 tampoco resuelven los graves y agudos problemas económicos y sociales que afectan, en primer lugar, a los trabajadores de la ciudad y el campo.

Veamos, entonces, cuál es el verdadero y real significado que tiene el denominado "proceso de democratización" en el país.

La camarilla militar reaccionaria gobernante en el período del corrupto general Lucas García (1978-1982), se enfrentó a un serio desgaste político y el práctico agotamiento de su esquema contrainsurgente. Ello, en su conjunto, lo tuvo en cuenta un grupo de oficiales contrainsurgentes jóvenes que vieron la necesidad, primero, de deponer a un gobierno corrupto, desprestigiado y aislado, y, segundo, recomponer el esquema contrainsurgente, a partir de ampliar su base política de apoyo.

El denominado "proceso de democratización", en tales condiciones, fue parte de la estrategia del reaccionario gobierno militar de facto del general Efraín Ríos Montt, dos de cuyas tres líneas principales, en lo político y económico, lo constituyeron la seguridad y el desarrollo y el reencuentro institucional, y, en lo militar, tres campañas: "victoria 82", "firmeza 83" y "reencuentro institucional 1984". En lo institucional se propuso la "regionalización del país" y la "descentralización administrativa". La "regionalización del país", hizo coincidir las jurisdicciones de la administración pública con las de las zonas militares y a su vez con la división administrativa. El ejército aseguró así el control militar del territorio nacional y su presencia en toda la república. El país quedó militarizado. Es lo que nosotros caracterizamos como la institucionalización de la contrainsurgencia.

Dentro de esa estrategia general contrainsurgente, el reaccionario gobierno militar de facto que depuso al general Ríos Montt (8 de agosto de 1983), se vio obligado a permitir un proceso de democratización limitado, en el que sólo participan aquellas fuerzas políticas que no ponen en riesgo la estrategia contrainsurgente, no están en contra de la misma y, por el contrario, contribuyen, políticamente, a reforzarla.

En lo político, en el país, la ampliación de las bases de apoyo a la contrainsurgencia, pasa a través de las urnas, mediante elecciones tanto para Asamblea Nacional Constituyente (julio del 84) como para presidente y vicepresidente de la república, diputados al Congreso y autoridades municipales (noviembre y diciembre de 1985).

Las elecciones, dijo la CP del CC en enero de 1986, pasaron a ser la alternativa política de la maniobra contrainsurgente a la insurgencia armada popular. Además la CP del CC tuvo en cuenta que Lenin, en su oportunidad, fustigó duramente a quienes "inculcan en el pueblo la falsa idea de que el sufragio universal es, 'en el Estado actual' un medio capaz de revelar realmente la voluntad de la mayoría de los trabajadores y de garantizar su puesta en práctica", subrayo, *de garantizar su puesta en práctica*.

*Podría ahondar un poco más respecto a esto que subraya, es decir, lo referente a garantizar la puesta en práctica de la voluntad expresada en las urnas.*

—Con mucho gusto. Es en esto de garantizar la puesta en práctica de la voluntad expresada en las urnas, en lo que hay que detenerse a fin de comprender la situación que se crea en el país a partir del 14 de enero de 1986, su tendencia y desenvolvimiento ulterior.

El proceso electoral crea expectativas, ilusiones y esperanzas en el seno de las masas en el país. Lo mismo sucede a nivel internacional. Ello incide y en algunos casos es determinante, aunque solo sea momentáneamente, en los resultados electorales y toma de posición y actitud frente al gobierno democrata cristiano.

En todo caso los resultados electorales, en general, así como la situación que se crea a partir del 14 de enero del 86, en mi opinión, pone de manifiesto lo limitado del proceso electoral, y, a la vez, el carácter de las fuerzas a las que se autoriza y asegura su participación. Veamos lo referente al carácter de las fuerzas permitidas.

Exceptuando a la extrema derecha —que ya en aquellas condiciones empieza a dejar, objetivamente, de ser una alternativa electoral posible—, las demás fuerzas políticas permitidas están constituidas por distintas expresiones típicamente *intermedias*, unas más a la derecha que otras.

Las *fuerzas intermedias* son, por su naturaleza y carácter, vacilantes, tienden a conciliar, oscilan como el péndulo de un reloj: ora están en un lado, ora en el otro. Su posición depende de su condición ya sea de fuerza en la "oposición" o como fuerza gobernante, pero sobre todo de los intereses de clase que defienden en determinadas situaciones concretas. Gráficamente se les suele ver como el jamón del *sandwich*. Políticamente hablando están situadas *en medio*, entre las fuerzas reaccionarias más recalcitrantes y las fuerzas revolucionarias y progresistas, entre la oligarquía y la clase obrera y el campesinado pobre y sin tierra. En pocas palabras, entre la contrarrevolución y la revolución. Eso incide y define su comportamiento.

*Pero, ¿qué intereses de clase expresan o representan, en tanto fuerzas intermedias?*

—Unas, más que otras, expresan políticamente los intereses del sector industrial, comercial y agrícola, no oligárquico. Su contingente electoral y bases de apoyo y partidarias las encuentran entre los comerciantes, industriales y agricultores en pugna con el sector oligárquico, los pequeños y medianos comerciantes, industriales y propietarios de tierra, amplias capas medias de la población asalariada, el artesanado e importantes sectores de los trabajadores de la ciudad y el campo. . .

*¿Y es válido aplicar este planteamiento a la Democracia Cristiana Guatemalteca?*

—Nosotros, el caracterizar a la DCG, la vemos como expresión política de los intereses de una fracción —todavía no mayoritaria pero sí muy dinámica y modernizante— del sector industrial, comercial y agrícola, no oligárquico, que pugna por constituirse en sector hegemónico —dentro del esquema de dominación militar y oligárquica y dependencia imperialista—, en el marco de la tan cerrada, caduca e injusta estructura económica, política y social.

Electoralmente, como fuerza en la "oposición", la Democracia Cristiana Guatemalteca durante la campaña asegura identificarse con los intereses populares y que hará un gobierno "del pueblo, por el pueblo y para el pueblo". Hay mucha gente que lo cree. Ya como fuerza gobernante, da las espaldas a quienes votaron en su favor, *concerta* con la oligarquía y acomoda todo su planteamiento programático a la estrategia militar contrainsurgente de la reaccionaria cúpula castrense.

Los resultados de las elecciones del 8 de diciembre de 1985, por *arrolladores* que hubieran sido en favor de la DCG, no garantizan la puesta en práctica de la voluntad de esa mayoría, a causa de que la democracia cristiana, por su actitud vacilante y conciliadora reacomoda su planteamiento político a las exigencias del ejército, la oligarquía y el imperialismo.

Después de quince meses de gobernar, está muy claro que la democracia cristiana está allí para tratar de *atenuar* la agudización de la lucha de clases, *neutralizar* la acción de las masas trabajadoras, y *atajar* el avance, desarrollo y ampliación de la guerra popular revolucionaria, si es que le es posible.

*Dice usted que la Democracia Cristiana Guatemalteca, ya como fuerza gobernante, acomoda todo su planteamiento programático a la estrategia militar contrainsurgente de la reaccionaria cúpula castrense. ¿Podría fundamentar esa afirmación?*

—Por supuesto que sí. En lo político, como parte del proceso global de institucionalización de la contrainsurgencia, el reaccionario ejército guatemalteco necesita disponer de un conjunto de fuerzas a las que en forma coaligada o separadamente, les pueda encargar la administración de la cosa pública, la gestión gubernamental, en la seguridad de que, en lo fundamental, coincidan con su estrategia contrainsurgente.

En esto, los militares no se van a permitir el más mínimo margen de riesgo. La extrema derecha y las *fuerzas intermedias* tienen asegurada así su participación en el proceso electoral. La democracia cristiana, no es la excepción. Es, entre ellas, una de las más idóneas y que, efectivamente, coincide y se ajusta al esquema militar contrainsurgente. Veámoslo comparativamente.

Tengo aquí conmigo tres publicaciones. Una, es lo que el Alto Mando del ejército autorizó publicar en enero de 1985 sobre los *polos de desarrollo y servicios* y en que se resume la *filosofía desarrollista* castrense en la estrategia contrainsurgente. Las otras dos son la primera y segunda partes del *proyecto nacional* de la Democracia Cristiana Guatemalteca, una, fechada en julio de 1985; la otra, en noviembre del mismo año. Según tales publicaciones, la cúpula castrense y la dirigencia demócrata cristiana coinciden en:

Uno. El diagnóstico de la situación del país. El reaccionario ejército guatemalteco, la caracteriza como "aguda" e "infrahumana"; la democracia cristiana, como "crítica" y "desequilibrada".

Dos. El "desarrollo integral concertado" en una "sociedad solidaria y pluralista" de la DCG, encaja, en lo organizativo, administrativo e institucional, con la estrategia desarrollista y de seguridad para las áreas rurales "de menor desarrollo y total abandono" de la cúpula castrense.

Tres. El "concepto de organización del espacio nacional" de la dirigencia demócrata cristiana, supone y complementa el organigrama castrense de coordinación interinstitucional.

Cuatro. La concepción de "defensa, seguridad, paz, orden público y desarrollo institucional" de los demócrata cristianos, se integra y ajusta a la estrategia contrainsurgente de los militares, a nivel administrativo y gubernamental.

Cinco. Las *patrullas de autodefensa civil*, los *polos de desarrollo* y las *coordinadoras interinstitucionales* tienen en el "nuevo modelo de organización nacional", diseñado por la democracia cristiana, la estructura administrativa y jurisdiccional que, en el esquema militar contrainsurgente, "consolida la seguridad de las comunidades, su propia defensa y el desarrollo integral", y que, a nivel administrativo y gubernamental, los demócrata cristianos conciben para "el desarrollo y el crecimiento económico, social y cultural."

Seis. No es casual, la creación del ministerio de Desarrollo Urbano y Rural, ni la aprobación en diciembre del año pasado, de la ley de regionalización del país y el proyecto de ley de creación de los Consejos de Desarrollo Urbano y Rural. Con ello, los demócrata cristianos acomodan y ajustan la estructura administrativa y gubernamental, a la estrategia militar contrainsurgente, institucionalmente.

### *Pasando a otra cuestión, ¿en qué consiste en realidad la llamada política de "neutralidad activa"?*

—Qué puede uno decir de algo que por definición es un contrasentido y que sus propios autores no han sabido definir y precisar. Internacionalmente *neutralidad* es la situación de un Estado que se mantiene voluntariamente apartado de un conflicto. Es *neutral* quien no está con uno ni con otro.

En consecuencia, qué actividad cabe desplegar a quien por decisión propia ha optado por la *neutralidad*, a no ser sino para favorecer terceros intereses y eso ya significa tomar partido. Otra cosa muy distinta es el *neutralismo* que, como doctrina, implica la negación a adherirse a una alianza militar.

De manera que quizás lo que corresponda es referirse a cómo se da y concreta la "neutralidad activa" como expresión de la política exterior de un país con un serio conflicto armado interno. Además, en una región cuya paz, seguridad, soberanía, independencia y autodeterminación, están seriamente amenazadas por la cada vez mayor ingerencia e intervención norteamericana y sus planes de agresión y guerra contra Nicaragua.

En esta política cuenta los Estados Unidos con el apoyo de gobiernos títeres a su servicio como los de Honduras y El Salvador, y, de alguna manera, el de Costa Rica. No excluyo, por supuesto, al de Guatemala.

La llamada política de "neutralidad activa" se da, pues, en una situación nacional e internacional muy concreta y extremadamente grave, particularmente en la región. No es una política del presidente Cerezo Arévalo ni del partido demócrata cristiano. Tampoco es algo que heredan de un reaccionario gobierno militar de facto. Verlo así, daría lugar a que se nos interpretara simplistamente.

En mi opinión, lo de la "neutralidad activa" es parte del obligado ajuste programático que la dirigencia demócrata cristiana hace en correspondencia con el proyecto militar contrainsurgente, en política exterior. Ajuste, por cierto, que a lo más que llega es a una mera y simple enumeración contenida en la página 43 del memorándum presidencial de marzo último.<sup>1</sup>

### *¿No cree usted que sea el conflicto armado interno lo que determina a la política de "neutralidad activa"?*

—La pregunta es pertinente ya que el eje en torno al cual gira todo en lo nacional y en el área, es, para el caso del país, el conflicto armado interno y la tensa y peligrosa situación centroamericana.

Ello, en su conjunto, podría decirse, es la piedra de toque que define la posición y política, lucha y acción, táctica y estrategia de la cúpula militar contrainsurgente, la reaccionaria oligarquía local y el emperialismo, por un lado, y de las fuerzas revolucionarias, democráticas, patrióticas y antiimperia-

listas, por el otro. Ya como fuerza gobernante, está claro que los demócrata cristianos pasan a ser el soporte político institucional de la contrainsurgencia genocida y, en consecuencia, al servicio de la reaccionaria cúpula militar.

En lo interno, la situación del país la determina, repito, el conflicto armado interno. En esas condiciones, el reaccionario ejército necesita disponer de todas sus fuerzas, medios y recursos para, al menos, tener la situación bajo control. Es esto, pues, lo decisivo en la política de "neutralidad activa" de los militares, en lo internacional. Según sus propios cálculos, la situación en la región, coyunturalmente, se los permite. Además, es lo que les corresponde, dado el estado de sus relaciones con los Estados Unidos.

*¿O sea que a pesar del discurso sobre la "neutralidad activa", al gobierno de Guatemala se le podría considerar entre aquellos que estarían dispuestos a apoyar una agresión e invasión a Nicaragua?*

—Los norteamericanos, en efecto, cuentan con aliados incondicionales en Honduras y El Salvador. Ambos gobiernos, docilmente les sirven y los utilizan, respectivamente, en sus planes de guerra de agresión e invasión directa a Nicaragua, desde Honduras, y para combatir contra las fuerzas patrióticas insurgentes en El Salvador. Simultáneamente, ejercen descaradas presiones contra la "neutralidad" del gobierno de Costa Rica, involucrándolo en su estrategia de agresión contra Nicaragua.

En lo político, los imperialistas yanquis *cercan* a Nicaragua con gobiernos "democráticos", "electos"; en lo militar, cuentan con los dispositivos logísticos y de infraestructura para su sucia guerra de agresión, intervención directa y apoyo a la contra somocista, desde dos territorios fronterizos vecinos, el golfo de Fonseca y a lo largo del Pacífico y el mar Caribe.

Geográficamente, en lo que a Guatemala respecta, ha sido, es y seguirá siendo considerada como base de apoyo y reserva estratégica. En esas condiciones, su política de "neutralidad activa", podría ser hábilmente utilizada en sus planes de agresión e intervención en el área.

Téngase en cuenta, por supuesto, que al imperialismo y la reacción en la región, luego del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, su cuadro y correlación en el área se les altera desfavorablemente. Pero, además, de entonces para acá, las cosas no les han estado saliendo como ellos querían.

En Nicaragua la *contra* está siendo derrotada en el campo de batalla por el aguerrido y cada vez más experimentado Ejército Popular Sandinista, con el apoyo de todo el pueblo y la solidaridad internacional.

En El Salvador el gobierno demócrata cristiano de Napoleón Duarte y su ejército sufren día a día demoledores golpes por parte de la insurgencia revolucionaria armada y del cada vez más amplio y combativo movimiento popular de masas en las ciudades.

El reaccionario ejército guatemalteco, por su parte, *no* ha logrado derrotar al movimiento armado popular y ni siquiera es capaz de tener la situación bajo control.

En tales condiciones, la política de "neutralidad activa" no puede uno imaginársela al margen del desarrollo y desenvolvimiento de la situación interna, fundamentalmente en lo militar, y además, del curso de los acontecimientos en la región.

La reaccionaria cúpula castrense, lo tiene muy claro. A principios de octubre del año pasado, el entonces ministro de la Defensa, general Jaime Hernández Méndez, recuerdo que aseguró que la política de neutralidad activa, podría cambiarse. "Las condiciones, dijo, están cambiando".

Por su parte, en noviembre, el jefe del departamento de información y divulgación del ejército, capitán de navío Juan Francisco Cifuentes Herrera, se expresó en igual sentido, es decir, dijo también que la política de neutralidad activa podría cambiar, "si el mandatario... avala a los países del bloque de Tegucigalpa". "No sería remoto, agregó, que en determinado momento el presidente Cerezo... tome la decisión de cambiar esa postura y apoyar una acción diferente". Las cosas no pueden estar, pues, más claras.

*Pero, entonces, en esas condiciones, ¿tiene algo de positivo la llamada política de "neutralidad activa" en la región?*

—Pues así como coyunturalmente podría tener algo de positivo para la región, así es de precaria en su perspectiva. Eso y no otra cosa, es lo que uno saca de lo dicho por los dos altos jefes militares contrainsurgentes citados. Pero, además, no tiene uno por qué ignorar que la llamada política de "neutralidad activa", corresponde a una posición que, como se suele decir, no queda bien ni con Dios ni con el diablo.

La "neutralidad activa" es, insisto, una política que la democracia cristiana, ya en el gobierno, hace suya como parte de su acomodamiento a la contrainsurgencia de los reaccionarios militares guatemaltecos. Está diseñada y se ejecuta en interés de lo que conviene a la cúpula militar contrainsurgente en su lucha contra el movimiento armado insurgente, y de acuerdo al curso de los acontecimientos en la región.

*Ahora bien, si el reaccionario ejército guatemalteco no tuviera el conflicto armado interno como el que tiene, ¿cree usted que sería partidario de la "neutralidad activa"?*

—Por supuesto que no. No es conjeturar pero le puedo asegurar que de no estar las cosas en el país como están, militar y políticamente, el ejército guatemalteco, estaría tanto o más comprometido que el de Honduras en la sucia guerra de agresión yanqui contra Nicaragua. Además, de producirse la intervención militar directa, cómo va uno a imaginarse que permaneciera neutral; equivaldría a subestimarlos.

Claro que a la reaccionaria oligarquía guatemalteca, le gustaría más que la cúpula militar contrainsurgente y el gobierno demócrata cristiano, estuvieran incondicionalmente alineados con la solución militar de Reagan en la región. Pero es que la reaccionaria oligarquía del país es de lo más cerrada e intransigente. Reagan, por cierto, no lo es menos pero calcula mejor y sabe que, en algún momento, la "neutralidad activa", le puede convenir y hasta creo que la ha sabido utilizar cuando ha necesitado ganar tiempo. Me imagino, también, que la "neutralidad activa" incomoda a gobiernos como el de Honduras y El Salvador y a sus respectivos ejércitos. Al de Costa Rica quizás sea al que más le conviene y la tiene muy en cuenta en sus cálculos respecto al plan del presidente Arias.

En mi opinión, claro está, en las cuestiones de la paz, no hay cabida para la neutralidad. O se está por la paz o se está contra la paz. No hay término medio, a no ser que se quiera engañar uno mismo y engañar a los demás.

Pero hay algo más a lo que quisiera referirme. La "neutralidad activa" no puede verse separadamente de la solución del conflicto armado interno. Pienso que en nuestra época, la lucha por la paz es propia de gentes sensatas, razonables, máxime si se tiene en cuenta lo que para la humanidad significaría el desencadenamiento de una hecatombe termonuclear y lo que ya significan en desangramiento y destrucción las guerras de agresión imperialista que tienen lugar en varias regiones del globo y que en Centro América lo estamos viviendo en carne propia.

Sin embargo, en esto de la paz en Centro América y la solución del conflicto armado en el país, el presidente Cerezo Arévalo es, como reza el dicho popular, "candil de la calle, oscuridad de la casa". Todo el mundo sabe que, una y otra vez, ha rechazado las iniciativas planteadas por la Comandancia General de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG. Pero no sólo eso. Además sin ningún escrúpulo, recurre a sucias maniobras, con lo que obstaculiza y dificulta el restablecimiento de la paz en el país, torpedeando los esfuerzos por encontrarle una solución negociada al conflicto centroamericano.

*Usted acaba de referirse a que el presidente Cerezo Arévalo acude a una serie de maniobras para entorpecer los esfuerzos encaminados a restablecer la paz en el país, ¿sus llamados a conversar por separado con los comunistas y lo referente a la legalización del PGT son parte de esas maniobras?*

—Sí, en efecto, así es. En ambos casos, es decir, en lo que se refiere a conversar por separado con nosotros y a lo de la legalización del partido, en enero, en forma conjunta con el Núcleo de Dirección Nacional, hemos dado respuesta, fijado posición y denunciado el verdadero significado y propósitos de tales "propuestas". Queda al descubierto el juego sucio del presidente Cerezo Arévalo y desbaratada su maniobra propagandística.

En esto, como en otras cuestiones de gobierno, los demócrata cristianos no actúan seria y responsablemente. Mucho menos, coherente y correctamente. Son, por naturaleza, propensos a maniobrar y no es así como hay que responderles. Nosotros ni le hacemos el juego a sus maniobras ni vamos a caer en la trampa de conversar por separado o aceptar la legalización. En esto, de nuestra parte, nos apoyamos en una política de principios y lo que esperaríamos del gobierno demócrata cristiano es que mostrara seriedad y actuara responsablemente.

No desconocemos ni ignoramos los planteamientos leninistas acerca del derecho de los comunistas a la legalidad y la lucha siempre rica y valiosa experiencia de los bolcheviques en la clandestinidad y en la legalidad, así como la de otros partidos hermanos que en enconada y frontal lucha contra la reacción y el imperialismo, conquistan su legalidad en condiciones muy concretas, específicas, propias de cada país y una situación internacional también muy concreta y específica.

En el momento actual, la situación internacional —en general, cada vez más favorable a las fuerzas del socialismo, la democracia y la paz— amplía y hace posible la lucha de los partidos comunistas y obreros en forma legal, amplia, abierta, en casi todos los países del mundo. Lo fundamental, lo constituyen los que están en el poder. Esa es una característica muy propia de nuestra época y una apreciable y gran conquista del proletariado internacional y sus destacamentos organizados de lucha en cada país. Eso, también, lo tenemos muy en cuenta.

No se vaya a creer que los comunistas guatemaltecos rehuimos la lucha legal, amplia, abierta, y, mucho menos, que nos hayamos acostumbrado a la dura y difícil clandestinidad a que violentamente se nos orilló a partir de la intervención norteamericana en junio de 1954.

En nuestra decisión son determinantes y decisivas las condiciones muy concretas, específicas del país:

- la continuación y recrudecimiento de la represión y terror contrainsurgente, las reiteradas y groseras violaciones a los derechos humanos que se siguen cometiendo impunemente, falta y negación de libertades democráticas y ciudadanas y la injusticia social imperante;
- la situación de la región e internacional actual; y
- nuestros deberes, responsabilidades, obligaciones y compromiso político y moral, de lucha y de clase, para con la revolución guatemalteca, su vía de desarrollo, formas de lucha y organización, nuestro pueblo, la clase obrera, los trabajadores indígenas y ladinos pobres, nuestros

propios militantes, cuadros y órganos de dirección, así como con las fuerzas insurgentes de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG, su Comandancia General, combatientes, mandos e instancias, y los compañeros y compatriotas caídos al fragor de la lucha, los secuestrados y desaparecidos.

Conversar por separado con el gobierno del presidente Cerezo Arévalo y acogernos a una legalidad formal, significaría, de nuestra parte, hacerle el juego a la contrainsurgencia genocida de la reaccionaria cúpula castrense contra nuestro pueblo, caer en la trampa mañosamente urdida por la dirigencia demócrata cristiana de dividir y meter una cuña entre comunistas y revolucionarios.

Significaría, además, borrar de un solo plumazo y echar por la borda todo lo que ya hemos avanzado —no sin dificultades y todavía no satisfactoriamente— en la reconstrucción y reunificación del partido, la rectificación y lucha contra las prácticas nocivas y concepciones erróneas, incapacidades y limitaciones individuales y colectivas y desviaciones de derecha del pasado más reciente —que tanto daño nos han hecho—, y el esfuerzo por incorporar-nos al proyecto político-militar unitario de la URNG y dar así una contribución mayor a la lucha revolucionaria y popular.

Equivaldría, moral y políticamente hablando, a algo así como darle una puñalada por la espalda a quienes con ejemplar heroísmo y decisión combaten con las armas en la mano en las montañas y ciudades del país, por la liberación y emancipación de nuestro pueblo, y mancillar la memoria de los que han ofrendado sus vidas por la libertad de nuestra Patria. (Continuará)

<sup>1</sup> Ni en la primera y segunda partes del *proyecto nacional* de los demócrata cristianos, se encuentra alguna referencia a la "neutralidad activa". Dentro de sus denominadas "25 políticas del cambio", en lo referente a "relaciones internacionales", la democracia cristiana lo que se plantea es "implementar una política exterior que englobe tanto las necesidades de recibir apoyo de la comunidad internacional" como "poder abrir un puente comercial y cultural". En ese documento, se "propone convertir a la comunidad internacional en socios naturales de la etapa de transición y de crecimiento y ampliación de mercados" así como solidarizarse "con los pueblos que buscan la vía democrática, paz y el bien común".

A corto, mediano y largo plazo, antes de convertirse en fuerza gobernante, el partido demócrata cristiano hablaba de "una política exterior amplia y abierta para establecer relaciones con cualquier país del mundo siempre y cuando así convenga a los intereses del país". No es sino a partir del 14 de enero de 1986, que la política de "neutralidad activa" se introduce en el discurso presidencial y pasa a estar al centro de la actividad de la cancillería a la que, por cierto, llama la atención que no haya sido destacado el otrora hombre fuerte de la democracia cristiana, René de León Schlotter, sino el licenciado Mario Quiñones Amézquita, tan ligado y comprometido o más que aqué, con los reaccionarios militares contrainsurgentes. (Nota de la redacción)

## BLAS ROCA, EJEMPLAR COMUNISTA



El 2 de mayo de 1987 falleció el querido dirigente, miembro del Buró Político del Partido Comunista Cubano, Blas Roca, quien fuera Secretario General del primer partido comunista de Cuba.

De extracción humilde, abnegado y aguerrido dirigente obrero, conductor y formador de comunistas, Blas Roca es un ejemplo de entrega a la causa del proletariado, de honestidad, sencillez y humildad.

Después del triunfo de la revolución cubana, Blas Roca toma la trascendental decisión de disolver al partido, en aras de la unidad de las fuerzas revolucionarias y de la construcción del primer Estado Socialista en América.

Francisco Calderío —nombre verdadero de Blas Roca—, nace el 24 de julio de 1908 en el seno de una familia humilde. En medio de grandes dificultades y estudiando de noche se hizo maestro. Fue aprendiz de carpintero y él mismo, se consideró un buen zapatero. "Participar en la producción material es muy importante para la formación de todo joven", dijo años más tarde. "Es, primero, una forja del carácter, se acostumbra al esfuerzo, al orden, a la disciplina. Después está el hecho de que siempre el trabajo va completándose de unos a otros, lo que es muy importante en el sentido de forjar la conciencia de la coordinación, de la colaboración, de pensar en un sentido colectivo."

En 1928, a los 20 años de edad, fue nombrado secretario de actas del Comité Organizador de los sindicatos en la ciudad de Manzanillo. En 1929 es electo Secretario General del Sindicato de Zapateros de la misma ciudad.

Su vida partidaria también se inicia desde muy joven, ya que ese mismo año solicita su ingreso al Partido. En sólo un año, sus excepcionales condiciones de luchador determinaron su elección como Secretario del Comité del Partido en Manzanillo y como Secretario General de la Confederación Obrera de su localidad.

El joven combatiente revolucionario en 1933 se traslada a La Habana, y asume la responsabilidad de la dirección del Partido en la capital de la república, así mismo, se le asigna la tarea de atender el semanario *Bandera Roja*, órgano central del Partido. En el Segundo Congreso que se celebra en 1934 es elegido, a los 26 años de edad, Secretario General del Comité Central.

En el periodo transcurrido desde su elección como Secretario General, hasta la disolución del Partido se dan importantes tareas que, ya sea él directamente o bajo su dirección, el Partido cumple, entre ellas podemos mencionar:

Después de una feroz represión sufrida por el movimiento obrero, que afectó severamente al Partido Socialista Popular (el primer Partido Comunista), bajo la dirección de Blas, se reconstruyó y consolidó al Partido.

Posteriormente se crea la Confederación de Trabajadores de Cuba, y la clase obrera, bajo las enseñanzas de Blas Roca y el partido consiguen importantes victorias de carácter social y político.

A nivel internacional participa en el VII Congreso de la Internacional Comunista (1935) y es elegido miembro de su Comité Ejecutivo. También bajo su dirección, el partido envía a más de mil combatientes a las Briga-

das Internacionales que lucharon solidariamente en defensa de la República Española.

En lo nacional, participó como delegado a la Asamblea Constituyente en el año de 1939, y fue representante ante la Cámara desde 1940 hasta 1952. Desde esa tribuna libró encendidos combates que se tradujeron en beneficio del pueblo trabajador.

Con el golpe del 10 de marzo de 1952 y con el asalto al cuartel de Moncada, el 26 de julio de 1953, se inicia una nueva etapa en la vida política cubana. Ahí también estuvo presente la participación de los comunistas. La coordinación entre el partido y el Movimiento 26 de Julio no se hizo esperar, y en el proceso unitario que, como lo demuestra la historia de los movimientos revolucionarios no está exento de dificultades, Blas Roca supo mantener una posi-

ción sin sectarismos, desinteresada y modesta. Fidel Castro, en sus palabras fúnebres lo expresa en los siguientes términos:

"Más de 25 años habían transcurrido desde que él [Blas Roca] se hizo cargo de la dirección del primer Partido Comunista de Cuba. Un proceso revolucionario profundo había tenido lugar en nuestra patria; un movimiento político de amplitud y apoyo popular nunca antes visto se había desarrollado: una nueva generación de jefes revolucionarios había surgido. Las ideas revolucionarias desde Céspedes hasta Blas iban, al fin, a ser realidades. Esa oportunidad única en la historia no iba a ser afectada esta vez por conflictos de hombres y personalidades. Los revolucionarios marxistas-leninistas supimos estar por encima de vanidades y ambiciones mezquinas. Y en esto el ejemplo de



Fidel Castro en las exequias de Blas Roca

Blas fue histórico e insuperable. Sin vacilación alguna puso incondicionalmente su partido y su jefatura, su experiencia y su sabiduría a disposición de la nueva dirección revolucionaria. Los miles de militantes abnegados y tenaces por él formados se integraron así, junto a los combatientes del Directorio Revolucionario y del Movimiento 26 de Julio, al nuevo Partido, de cuya dirección formó parte desde entonces como uno de sus más prestigiosos y respetados miembros.

Es preciso recordar un día como hoy que, en junio de 1961, en las conclusiones de la reunión donde acordó disolverse el Partido Socialista Popular, refiriéndose a los hombres agrupados en el Movimiento 26 de Julio y en el Directorio Revolucionario, Blas, con justificado optimismo y gran premonición histórica, expresó: 'Con esos hombres nos fundimos hoy en las fuerzas revolucionarias integradas, en marcha hacia la construcción del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba. Con ellos actuaremos juntos para aprender y dominar mejor y asimilar más profundamente el marxismo-leninismo, seguros de que es la teoría de la victoria'."

Ya en la etapa de la construcción del socialismo, Blas aportó también su experiencia, disci-

plina y tenacidad en el cumplimiento de diferentes tareas que el Partido y el Gobierno le asignaron:

En la elaboración de la nueva Constitución de la República, en donde Blas vio plasmados sus más caros anhelos. Durante el Primer Congreso del Partido fue electo miembro del Buró Político. En 1976 se convierte en diputado de la Asamblea Nacional, llegando a ser su primer Presidente. Asimismo, su pensamiento político quedó plasmado en numerosas obras que, con un análisis marxista-leninista, abordó diferentes temas relacionados con la sociedad cubana.

Los comunistas guatemaltecos rendimos de esta forma un sencillo homenaje póstumo al querido luchador y dirigente comunista cubano Blas Roca, cuya vida de militante ejemplar en la clandestinidad, en la lucha legal y en la construcción del socialismo, profundiza nuestro compromiso de continuar los pasos de aquellos hombres que se han consagrado a la causa de los trabajadores.

Es por ello que nos unimos a las emotivas palabras de Fidel durante las honras fúnebres a Blas Roca: "¡Preservaremos firmemente tu más preciado legado: la lealtad sin límite al pueblo trabajador, y la vida entera, hasta el último aliento, consagrada a la Revolución!"